

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

LAS SEÑORAS DE MARCHENA

AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL.

Excmo. señor. Las que suscriben, vecinas de esta villa, a V. E. con el respeto y consideración debidos, dicen: que han sabido con honda pena la expulsión de los jesuitas, la disolución de la sociedad de San Vicente de Paul, el derribo de los templos católicos y el decreto que atañe a las pobres religiosas, y sabiendo que las señoras de varias poblaciones han levantado su voz suplicante hasta V. E. demandando justicia; se atreven las que suscriben a unir a ellas sus clamores.

Que puedan nuestros hijos, Excmo. señor., educarse en España por los intérpretes de la verdad: séanos lícito asociarnos para llevar al pobre desvalido y enfermo con el socorro material la paz del espíritu: que las pobres monjas, cuyas oraciones tienen tal vez en suspenso la ira de Dios, puedan vivir en paz la vida que profesaron en sus respectivos conventos: que cese el derribo de las iglesias, y que no se consienta, por Dios, en nuestra querida patria otro culto que no sea el católico, al cual debe España las páginas más brillantes de su historia.

Así lo esperan de la religiosidad y justicia de V. E., cuya vida guarde Dios muchos años.

Marchena 18 de Noviembre de 1868. Jesús García.—Ignacio Vergara.—Dolores Vergara.—María Rojas.—Ignacia Villalón.—Mercedes Rojas.—Rosario Vergara y Villalón.—Francisca Conejero.—Purificación Rojas y Villalón.—Manuela Fernández y Castilla.—Dolores Sánchez.—Josefa María Corrales Vallecillo.—Concepción Vallecillo.—Dolores Vallecillo.—Gracia Sánchez.—Tomas Arsuavareta.—Juana Pérez.—Antonia Montero.—Concepción Marcos.—Mercedes Calderón de Ortiz.—Josefa Moreno.—Manuela García.—Patrocinio Cobano.—Petronila Cortés y Conejeros.—Purificación Arcenegui.—Rita Asofra.—Trinidad Benjumea.—Concepción Asofra.—María Juana Puerto.—Dolores Serrano.—Josefa Luque.—Desamparado Pérez.—Rosario Moreno.—Desamparado Vilches.—Manuela Moreno.—Esperanza Moreno.—Clara García.—Rosario García.—Paula López.—Rosario Vaquero.—Trinidad Talaverón.—Josefa Olla.—María Jesús Giménez.—Isabel Hernández.—Purificación Olla.—Desamparado Perona.—Amalia García.—Dolores Martín.—Carmen Luque.—Ignacia Sánchez.—Rosario Martín.—Carmen Montiel.—Blasa Conejero.—Dolores Reina.—Concepción Benjumea.—Joaquina Reina.—Josefa Talaverón.—Patrocinio Conejeros.—Dolores Ureña.—Josefa Segovia.—Patrocinio Pruna.—Ana María de Silva.—Francisca Giménez.—Rosa Sánchez.—Amalia Sáenz y Silva.—Lugarda Salvador.—Consolación González.—Micaela Castellón.—Adelina Montiel Silva.—Consolación Buendía.—Josefa de Luque y Basque.—Rosario Benjumea.—Gracia Carbó.—Luís Sanz y Luque.—Antonia Prieto.—Dolores Puerto y Almeida.—Rafaela García.—Patrocinio Benjumea y Puerto.—María de la Concepción Guerra y Monje.—Josefa Díaz.—Patrocinio Carmona.—Gertrudis Galindo y Guerra.—María Josefa García.—Mercedes Castellón.—Dolores Gómez y Conejeros.—Rosario Salvador.—Rosario Buendía.—Dolores Espinosa.—Josefa Ramírez.—Manuela Ternerero y Olmo.—Manuela Salvador.—Josefa Fernández.—Juana Fernández.—Cándida Salvador.—Enriqueta Luque.—María Antonia Espejo.—Rosa Góngora.—Natividad Luque.—Andrea León.—Aurora Luque.—Dolores Soto López del Pulgar.—Manuela Ollas Carrión.—Rosario Ibarra de Ternerero.—Antonia Galardo y Rueda.—Dolores Calderón y Ternerero.—Juana Ternerero de Calderón.—Matilde Calderón.—Rosa Livin y Benjumea.—Dolores Ibarra.—Ana María Ternerero de Tornos.—Lucía Bonilla de Villarejo.—María Fernández de Espina.—María Josefa Martínez de Montero.—María del Rosario Capitán y Fernández.—Antonia Lozano y Giménez.—María Rita Martín.—Celestina de Campo Redondo.—María Práxedes Bermúdez.—María Antonia Lugu.—María Micaela Carmona.—Dolores Medina.—Manuela Guirarro.—Isabel López.—Concepción Giménez.—Rosario Ternerero.—Encarnación Méndez.—María Ignacia Velasco y Quiñones.—María Antonia Martín y Vega.—María Teresa de Sedas.—María Gertrudis Romero y Redondo.—María de los Dolores Solares y Rodríguez.—María Francisca Talavera y López.—María del Rosario León y García.—Adriana María Barrero y Durán.—María de Gracia Ruiz y Gracia.—María Josefa Ruega y Basque.—Antonia Galván y Ochoa.—Josefa María Arcenegui.—Josefa Martín y Morales.—María Gallardo y Ríos.—Bibiana Moreno y Pérez.—María del Patrocinio Pérez y Perea.—Trinidad Solares y Rodríguez.—María Isabel Romero.—María Manuela Barrera y Moreno.—María del Rosario Tejada Romero.—María Genoveva López y Quirado.—María Manuela Romero y Pruna.—María Catalina Galindo y Diosdado.—María Teresa Corona.—María Rosario Ruiz.—María del Carmen Pareja.—María Cristina Barrero.—Patrocinio Nuñez.—Ana María Zamora.—Ana Álvarez.—Ana María Giraldo.—Antonia Gómez.—María Jesús Galinda.—Nicolasa Moreno.—Trinidad Giménez.—María Ana Prieto y Pérez.—María Sáenz de Espina.—Dolores Morales y Pérez.—Dolores Rodríguez.—Amparo Martín Morales.—Raimunda Azofra de Ortiz.—Natividad Garani y Gómez.—María de Jesús Romero.—Manuela Ternerero de Martínez.—Rosario Vargas.—Dolores Alba.—María Ignacia Cortés.—Manuela Martínez Ternereros.—Patrocinio Vargas.—Mercedes Martínez Ternereros.—Mercedes Lora.—Trinidad León.—Mercedes Hernández.—Carmen Igues.—Jesús María Ruiz.—María Josefa Muñoz.

—Antonia López.—Encarnación Ponce.—María Josefa León.—María Ruiz.—Magdalena López.—Francisca Sueto.—Gracia González.—Carmen Sánchez.—Josefa Muñoz.—María Rita Giraldo.—Micaela Urbina.—Esperanza Jiménez.—Trinidad Anoria.—María del Rosario Díaz.—Eamona Muñoz.—Dolores Morillas.—Dolores Urbina.—Carmen Menoz.—Dolores Rodríguez.—Mercedes López de Sanz.—Josefa Lara.—María Moreno.—Trinidad Pineda.—Dolores Calderón.—Joaquina Jiménez.—Encarnación Calderón.—Luisa Calderón.—Purificación Fernández Figueroa.—Antonia Fernández Figueroa.—Clara Sanz Fernández.—Nicolasa Fernández Figueroa.—Dolores Jiménez.—Dolores Segovia.—Francisca Javiela Roldán.—Josefa Roldán.—Francisca Navarro.—Dolores Baco.—Rita Mateo.—Encarnación López.—María Rayo.—Trinidad López.—Antonia López.—Antonia Delgado.—Dolores Fontanilla.—Purificación López.—Rosario López Delgado.—Isabel Nuñez.—Rosario López.—Antonia Mateo.—Patrocinio Navarro.—Desamparados Fontanilla.—Manuela Gallardo.—María Josefa Morilla.—Teresa Carmona.—María Jesús Espinosa.—Patrocinio Baco.—María Ignacia Luque.—Dolores Espinosa.—Ana Rueda.—María Ignacia Espinosa.—Francisca Ochoa Oliver.—Francisca Baeza.—Dolores Puerto.—Carmen Gallardo.—Manuela Puerto.—Carmen Hidalgo.—María Luisa Espinosa.—Micaela Cazalla.—Rosario Calderón.—Plácida Pérez.—Gregoria Calderón.—Concepción Calderón.—Consuelo Calderón.—Carmen Baco.—Concepción Baco.—Josefa Bravo.—Francisca Javiela Martín.—Dolores Martín.—Antonia Rodríguez.—Carmen Sela.—Josefa Ternerero y Cabello.—Rosario Navarro.—Josefa Ternerero.—Antonia Ternerero.—Manuela Ternerero.—María Ternerero.—Carmen López.—Concepción López.—Flora Carmona.—Amparo Carmona.—Manuela Carmona.—Dolores Ruiz.—Josefa Ruiz.—Purificación Ruiz.—Enriqueta Ruiz.—Carmen Martínez.—Josefa Navarro.—Micaela Baeza.—Dolores Ramo.—Josefa Ramo.—Rosario Ramo.—Trinidad Sánchez.—Joaquina Sánchez.—Jesús Barrera.—Francisca Sánchez.—Adelaida Sánchez.—Teresa Vázquez.—Rosario Sevillano.—Rosario Mateo.—Rosario Martín.—María Jesús González.—Rosario Nuñez.—Dolores Delgado.—María Delgado.—María Alcega.—Josefa Álvarez.—Eduviges de Torres.—Josefa Medina.—Josefa Álvarez Puerto.—Rosario Pinal.—Rosario Cortés y Sánchez.—Remedios García.—Carmen Álvarez.—Trinidad Álvarez.—Dolores Rivero.—Carmen Lobo.—Antonia Gutiérrez.—Rosario Cortés.—María López.—Dolores Beyer.—Francisca Álvarez.—Dolores Salvo.—Josefa Moreno.—Aurora Ogeida.—Rita Gutiérrez.—Carmen García.—Manuela Rivero.—Concepción Serrano.—María de la Bella Rodríguez.—Dolores Martín.—Francisca Martín.—Francisca Fernández.—Purificación Salvador.—María Antonia Benjumea.—María Josefa Buendía.—María García.—Dolores Maqueda.—Manuela Salvador.—Ignacia Salvador.—Narcisca Perid.—Mercedes Sanz.—Josefa Ternerero Álvarez.—Miguel Ternerero Álvarez.—Ignacia Ternerero Álvarez.—Carmen Álvarez.—Concepción Melero.—Josefa Pérez.—Teresa Villal.—Josefa Tercero.—María Alcázar.—María del Carmen Lora.—María Muñoz.—Josefa Souza.—Concepción Montero.—Josefa Montero.—Rosario Rodríguez.—María Rodríguez.—Rosa Herrera.—Bárbara de Taquia.—Josefa Moreno.—Patrocinio Moreno.—Desamparados Bargas.—Dolores Moreno.—Dolores Rivero.—Manuela Rivero.—Carmen Rivero.—Dolores García.—Francisca Fernández.—Gertrudis García.—Desamparados García.—Antonia Ramo.—Rosario Ruiz.—Rosario Martín.—María Tira.—Patrocinio Martín.—Rosario Martín.—Josefa Martín.—Concepción Moreno.—Antonia Carraca.—Ana Romero.—Josefa Erera.—Ramona Ramo.—Rosario Reina.—Rita Álvarez.—Antonia Álvarez.—Josefa Díaz.—Mercedes Cantero.—Rosario Talaverón.—Rosario Moron.—Rosario Celada.—Dolores Celada.—Josefa Moron.—Desamparados Jiménez.—Dolores Cadena.—Josefa Sánchez.—Rosario Romero.—Rosario Rey.—Encarnación Rey.—Pastora Ramiro.—Rosario Otrera.—Dolores Ramiro.—Carmen Salvador.—Dolores Talaverón.—Rosario Martín.—Desamparados Martín.—Dolores Talaverón y Martín.—Pastora Rueda.—Patrocinio Díez de la Cortina.—María Josefa Torres.—María de Gracia Ternerero y Torres.—Rosario Ternerero y Torres.—Antonia Galindo.—Dolores Concha y Galindo.—Dolores García.—Manuela Cavillos.—Rosario Arce.—Ana Cherif.—Carmen Arce.—Josefa Cherif.—Carmen Bayon.—Josefa Valero.—Teresa García.—Mercedes Ternerero.—Manuela Pérez.—Juana Ballare.—Rosario Butiere.—Dolores Montiel.—Isabel de Morales y Montiel.—Ana María de Morales.—Carmen Gil.—Ana Pliego.—Isabel Bondad.—María Antonia Ramos.—Carmen Clavijo y Ramos.—Desamparado Hoyos.—María del Pilar Loma.—Carmen Conejero.—Magdalena Pérez de Vargas.—Rosario Díaz de la Cortina.—Soledad Díaz de la Cortina.—Antonia Martínez.—Mercedes Ollas.—Manuela Espinosa.—Rosario Galiano.—Sebastiana Galiano.—Francisca Pérez.—Francisca Chavarrias.—Amparo Clavijo.—Maravilla Luque.—Rosa Navarro.—Carmen Ojeda.—Rita Ojeda.—Rosa Ojeda.—Patrocinio Ojeda.—Concepción Ojeda.—Concepción Álvarez.—María Villarejo.—Beatriz Morales.—María Morales.—Dolores Pra.—Antonia Ungia.—Manuela Calderón.—Orosia Sañudo.—Antonia Sañudo.—Carmen Vidal.—Ana Luque.—Concepción Luque.—Rosario Luque.—Ignacia Conejero.—María Mercedes Rouzé.—Josefa Giraldo.—Belen Mantilla.—Ana Mantilla.—Josefa Serrano.—Josefa Castellón.—Manuela Castellón.—Manuela García.—Carmen Manto.—Josefa Araujo.—Purificación Guerra.—Rosario Ama-

do.—Rosario Ramírez.—Purificación Ternerero.—Carmen Ternerero.—Josefa Morales.—Josefa de Guzmán y Morales.—María Ignacia Güell.—Mercedes Diosdado.—Encarnación Aguilar Galindo.—Josefa Aguilar Galindo.—Mercedes Aguilar Galindo.—Concepción Nuñez.—Baldomera Segovia.—Josefa Segovia.—Ana Aguilar Galindo.—Natividad Aguilar Galindo.—Nieves Aguilar Galindo.—Ramona Rojas.—Ignacia González.—Rosario González.—Ana María González.—Concepción González.—Patrocinio Vázquez.—Emilia Vázquez.—Gertrudis Guzmán.—Manuela Galván de Serrano.—Eulalia García.—Rafaela Galván.—María de los Desamparados González.—Rosario Hoyos.—Luisa Hoyos.—María Jesús Hoyos.—Mercedes Hoyos.—Pastora Riberas.—Teresa Leguey.—Elvira Leguey.—Concepción Soría.—Salomé Leguey.—Concepción Leguey.—Pilar Sanz.—Josefa Fernández.—Antonia Aguilar.—Gertrudis Hidalgo.—María Rosario Hidalgo.—María Jesús Vicente.—Dolores Calma.—Carmona.—María Jesús Valois.—Dolores Romana.—María García.—María del Carmen Fernández y Díaz.—Purificación Priego.—Juana Sáenz de Tejada.—Soledad Giraldo.—Rosario Guzmán.—Mercedes Martínez.—Mercedes Zúñiga.—Alfonsa Zúñiga.—Obdulia Zúñiga.—Francisca Mota.—Encarnación Estrada.—Josefa de Aréjula.—María de las Aguas García.—María del Rosario García.—Desamparados Hidalgo.—Gertrudis Illanes.—Candelaria Oviedo.—María Antonia Burgos.—Josefa Caballo.—Josefa Oviedo.—Pastora Oviedo.—Concepción Martín.—Carmen Salvago.—Amparo Rodríguez.—Amparo Salvago.—Concepción Salvago.—Rosa Salvago.—Cayetana Díez de la Cortina de Pérez de Vargas.—Rocio Pérez de Vargas.—Carmen Pérez de Vargas.—Tomas Ureña.—Adriana Fernández.—Luisa González.—Josefa Menéndez.—María Dolores Burruoso.—Dolores Pérez de Vargas.—Dolores Balan.—Amparo Ponce.—Antonia Nuñez.—Gertrudis Gaitán.—María Vázquez.—Nieves Diosdado.—Encarnación Rojas.—Nieves Aguilar Galindo.—Concepción Baena.—Arauceli Rojas.—Ana Diosdado.—Manuela Baena.—Carmen López.—Nieves Aguilar.—María Aguilar.—Manuela Arispon.—Josefa María Carcedo de Varona.—Josefa Pérez.—María Montoya.—Concepción Pinzon y Carcedo.—María Muñoz.—María del Rosario de Guerra y Monje.—Carmen Medina.—María del Patrocinio Vergara.—Josefa del Pino.—Teresa Pérez.—Dolores Sánchez.—Concepción Fernández.—Desamparado García.—Clara Segovia.—María del Rosario Lobo.—Joaquina Sánchez.—Rosario Clamaguirre.—Dolores Ríos.—Agustina Puerto.—María Josefa Martín.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 2 (por la tarde).—El periódico ministerial la Patrie manifiesta que no abriga duda alguna sobre la adhesión del Gobierno griego al acuerdo de la conferencia internacional.
La cotización de la Bolsa de hoy es la siguiente:
3 por 100 exterior español, a 31 1/2.
3 por 100 francés, a 70.75.
4 1/2 por 100, a 403.
LONDRES 2.—Consolidados ingleses, de 93 1/4 a 93 1/2.
ANGEL, 2.—Numerosas partidas de árabes marchan en dirección del Tell; algunas han penetrado en los territorios habitados por los colonos.
Las comunicaciones entre Gererville y Faggum han sido cortadas.

El general Deligny, que se hallaba ausente con licencia, ha sido llamado inmediatamente en vista de esta grave noticia.
Espérase con impaciencia al gobernador general de la Argelia, Mac-Mahon, que tampoco se encuentra aquí.

PARIS, 2.—Se han reunido anoche los diputados de la oposición y se han puesto de acuerdo para aplazar toda especie de interpellaciones al Gobierno hasta la discusión de los presupuestos.
Gran disgusto ha provocado en la opinión pública el empeño del Sr. Rouher, ministro de Estado, en negarse a contestar a todas las interpellaciones sobre la política interior del Gobierno imperial.

FLORENCIA, 1.º.—Man pronto como hayan pasado las fiestas de Carnaval, el ministro de Hacienda presentará al Parlamento los pormenores de la negociación proyectada sobre los bienes del Clero.
La deuda flotante sube a la cantidad de reales 2,800,000,000.

El Congreso de Washington acaba de dar una lección al partido que sueña con la absorción de toda la América como el «destino evidente de los Estados Unidos».

La Cámara de representantes ha desechado por 120 votos contra 36, el bill del general Banks para el protectorado de Haití y de Santo Domingo, así como el bill del general Butler para el protectorado de todas las Antillas. El general Banks ha luchado con energía y constancia, pero el golpe de gracia fué debido a una proposición de Mr. Robinson, que quería hacer extensivo el protectorado a la Irlanda.

Se han publicado los datos oficiales de la votación para la presidencia de los Estados Unidos, y de los guarismos resulta que de los 37 Estados, que se compone la república, sólo han votado 33, no habiéndolo hecho los de Virginia, el Mississippi y Tejas, excluidos por el Congreso, ni tampoco la Florida, en cuyo Estado su Asamblea legislativa ha votado, en vez de hacerlo los ciudadanos. Aparece además, que de los cinco millones aproximados que han tomado parte en la elección de los Estados del Norte, la mayoría radical no ha excedido de 350,000 votos, mayoría dada por los seis Estados de la Nueva Inglaterra y los que forman la subdivisión del Oeste. En los demás Estados ha prevalecido la opinión conservadora.

En una correspondencia dirigida el 23 de Enero desde Florencia al periódico italiano *L'Unità Cattolica*, leemos los siguientes párrafos:

«El punto esencial de la comisión de este general (Cialdini) en España, era persuadir al anciano general Espartero a que tomase la presidencia del Consejo de regencia, hasta tanto que el duque Tomás de Gónoa, candidato al trono de España, llegase a su mayor edad.

Que el vencedor de Castelfidardo ha conquistado el corazón del general español, está fuera de duda. En todas las conversaciones se repite que el duque de la Victoria se ha adherido a los proyectos de Cialdini.

Pero cuando el nuevo consejo de regencia esté establecido en Madrid, ¿habrá todavía un ministerio Menabrea en Italia? Esto es completamente imposible. La candidatura del príncipe Tomás ha tomado incremento fuera del ministerio actual. Es una combinación política urdida de tal modo, que impide que su triunfo en España traiga al poder a los hombres que la han creado. Aquí está la verdadera amenaza de la crisis.»

Pues para rato tienen ministerio Menabrea los italianos si esperan su caída del advenimiento al trono de España del duque de Gónoa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE FEBRERO DE 1869.

LA PETICION CATÓLICA.

Las elecciones para diputados a Cortes han concluido, y se sabe quiénes serán los llamados representantes legales de la voluntad nacional. Las segundas elecciones que tal vez se hagan en alguna circunscripción, no podrán alterar profundamente el resultado de las primeras. Cual haya sido este, no lo ignoran nuestros lectores. Segun las apreciaciones de los periódicos más conoedores y más prácticos en este linaje de cuestiones, el Gobierno abrirá las Cortes con notable mayoría, que siguiendo el impulso disgregador cuya fuerza en otros congresos ha sido muy poderosa, podría muy bien disminuir, equilibrarse con la oposición y aun convertirse en minoría después de algunas sesiones. Los republicanos han sacado indudablemente más votos de los que el Gobierno temía y de los que los mismos jefes del republicanismo esperaban. Los candidatos que se manifestaron francamente católicos y decididos a trabajar enérgicamente por la conservación de la unidad católica, cuentan en número relativamente pequeño.

No queremos hoy indagar ni manifestar las causas que hayan contribuido a este triste resultado; pero, sí, debemos y queremos consignar este hecho alictivo y misterioso; «una nación esencial y eminentemente católica ha nombrado para decidir su manera de ser religiosa a los hombres partidarios de la libertad de cultos, postergando y abandonando a los campeones que se ofrecían a defender la unidad católica».

Las Cortes van a reunirse pronto, y entre los asuntos que el Gobierno sujetará a su decisión está la conservación de la fe religiosa con que Dios alumbró a esta tierra privilegiada desde los albores del Cristianismo; conservada cuidadosamente por las generaciones que nos han precedido casi veinte siglos. La voz de los diputados católicos resonará sin duda poderosa y elocuente por las bóvedas del Congreso; y saliendo más allá de su recinto, se hará oír enérgica y conmovedora en todos los ángulos de España; pero... llegará la votación, y a pesar de la lógica y de la elocuencia, a pesar del valor de nuestros diputados y de la fuerza de sus razonamientos, los votos, que se cuentan por números y no por razones, podrán dar la victoria a nuestros enemigos.

Si ese caso llega, el día en que se verifique será día de luto para la patria: la historia lo contará entre los días desgraciados, como el de la pérdida del Guadalete. Los padres mirarán con dolor a sus hijos, considerando el mayor peligro a que su salvación queda expuesta: los políticos deplorarán tristemente el nuevo germen de divisiones y desastres plantado en esta privilegiada tierra; los impíos celebrarán su triunfo con algarazas que aligirán a los buenos; más allá de las fronteras, los descendientes de Boabdil y los sectarios de Lutero y los hijos de los que crucificaron a Cristo, se reirán de nosotros, que nos postramos a sus pies después de haberlos vencido: las naciones extrañas no comprenderán si por flaqueza ó por avaricia pone España en riesgo su religión por un puñado de oro que vanamente espera; el infierno rugirá de gozo, el cielo se entristecerá, si es lícito decir en algún sentido, que en el cielo cabe también tristeza.

Entonces, al ver la alegría de los unos y el abatimiento de los otros, al oír el estruendoso griterío de los vencedores y al notarse el silencio de los vencidos; ¡qué remordimiento deberán sentir los que por egoísmo ó por cobardía, se retrajeron el día de la lucha! ¡los que por amor al empleo, a la posición, al bienestar de un día, se abstuvieron de usar del derecho que las leyes les concedían! ¡los que por una

miseria vendieron su voto, y como Esaú por un plato de lentejas vendió la primogenitura, así han renunciado a la riquísima herencia fundada por Santiago y acrecentada por tantos santos, mártires y doctores!

¡Ah! sin duda algunos sienten ya a estas horas el escozor del remordimiento, conociendo demasiado tarde la responsabilidad que han contraído.

Pero queda un medio para aminorar, y acaso para impedir las consecuencias que tememos. Después de la elección viene la súplica y la protesta.

No todos los hombres que políticamente figuran en las filas de los partidos avanzados, pertenecen a la fracción de los españoles libro-cultistas. Entre los que no se atreven a decir que defenderán la unidad católica, hay muchos que vacilan en proclamar la libertad de cultos. Entre los que gritan por las calles en los días de manifestaciones pacíficas, hay muchos que no se han parado nunca a pensar lo que dicen, ni siquiera entienden los términos de la cuestión. Entre los más decididos partidarios de la libertad de la heregia, hay muchos que no por fe, no por religión, no por temor a Dios, sino por temor a la opinión pública, por un respeto forzoso a la verdadera voluntad nacional, dudan en llevar al extremo sus pretensiones.

Y a todos esos hombres una manifestación franca, sincera, legal, pero valerosa de la opinión y voluntad católica, puede contenerlos a tiempo, puede sacarlos del estado de vacilación y de duda, y hacer de ellos, ya que no defensores abiertos y entusiastas de la unidad religiosa, al menos defensores que le den su voto.

¡Católicos! El campo se va reduciendo; los medios son menos cada vez; los enemigos se envanece de haber ganado la primera trinchera, y fiados en la experiencia del pasado, presumen enarbolar en breve la enseña de la libertad del error en la torre central y más alta de la plaza. Si somos flojos en defender el último reducto, si por no coordinar bien los esfuerzos individuales, perdemos la fortaleza, ¿qué dirán de nosotros los católicos de otros países, que aprovechando todos los medios justos marchan apresuradamente a la conquista de la unidad que nosotros perdemos? ¿qué dirán nuestros hijos, para quienes habremos labrado la serie de calamidades que acaban de recorrer otros países hasta ahora más infortunados que España? ¿qué dirá la historia? ¿qué dirá Dios, justo juez de todas las conciencias?

¡Animo, pues, y adelante! No se trata de cuestiones políticas, ni de adquirir sueldos, ni de arrebatar empleos, ni de ninguna de esas cosas que suelen mover a los partidos. Se trata solamente de la religión que está por encima de todos esos intereses y de todas esas cuestiones, importantes en su orden, pero mezquinas comparadas con aquella.

La Asociación de católicos, en hora feliz establecida, os da la pauta y el ejemplo. El modelo de petición que ha formulado para dirigirla a las Cortes, no habla de república, ni de monarquía, ni menos de ese ó del otro personaje; habla únicamente de religión. En nombre de la religión os llama; a favor de la religión pide vuestro concurso. Para ella y para firmar la petición, son lo mismo los republicanos que los monárquicos; prescinde completamente de esos calificativos, contentándose con llamaros por el de católicos.

Los que habeis tenido valor para echar en la urna electoral el nombre de candidatos católicos, debeis tener también decisión bastante para poner vuestra firma al pie de esa petición, con lo cual no contraeis absolutamente ningún compromiso político, ni renunciáis vuestras opiniones cualesquiera que sean, sobre todas las cosas que no afectan a la religión.

Los que por circunstancias especiales de localidad, por coacciones injustas ejercidas contra la libertad que os dan las leyes, ó por apocamiento de ánimo, no habeis hecho uso del derecho electoral, usad ahora del derecho de petición, más fácil de ejercer y menos ocasionado a insultos y conflictos: es un medio que se os ofrece para burlar la tiranía del enemigo ó para reparar vuestra falta de valor.

Los que por inadvertencia ó por preocupación política habeis dado vuestro voto sin atender a las creencias religiosas de los favorecidos con el sufragio, debeis manifestarles que sois católicos, y que al nombrarles para que defiendan la república ó la monarquía, y este ó aquel aspirante al trono de San Fernando y de Isabel la Católica, no les habeis autorizado para deshacer su obra, para romper la unidad católica por cuya consecución tanto trabajaron y tantos sacrificios hicieron aquellos esclarecidos héroes, honra y prez de nuestra historia.

Los que sentís en vuestra conciencia las punzadas del remordimiento, los que os llamaís ya

á engaño, viendo el sesgo que van tomando las cosas, y la manera como entienden la libertad de cultos sus promovedores, protestad pronto contra ella, firmando la *Petición* que se trata de llevar á las Cortes.

Firmadla todos los que deseáis que se dé á Dios el único culto que le agrada, los que queréis alimentarnos del pan de la verdad, los que anhelaís para vuestros hijos la herencia de virtud y buen ejemplo que vuestros padres os legaron, todos los que sois católicos.

Para que esto se logre, conviene, es indispensable que el proyecto de petición llegue á conocimiento de todos. A nadie se obligará á firmar; pero deben saber todos que pueden hacerlo y el objeto purísimo para el cual se les pide la firma. Cuando se trata de votos y de nombres, lo mismo valen los del pobre que los del rico, los del ignorante que los del sabio, puesto que la ley no hace entre ellos ninguna diferencia. E importa tanto más obrar con esta diligencia, en cuanto se querrá contar entre los partidarios de la libertad de cultos á todos los que no pidan la unidad.

Hacemos esta advertencia, teniendo en cuenta lo que suele acontecer en los pueblos. La clase más numerosa de personas y por lo común más adicta á la fe y á las tradiciones católicas, por una parte apenas percibe la tempestad hasta que rugo á las puertas de su casa, ni entiende de las cosas públicas hasta que alguien se las explica, mientras por otro lado la falta de costumbre y de trato y la humildad de su posición social les causa cierta timidez, bastante para que no se atreva á presentarse sin ser llamada y ofrecerse á hacer lo mismo que está deseando con anhelo. Aun entre las personas más caracterizadas y conocedoras de la situación, las hay que se complacen en ayudar á toda buena obra, siendo incapaces de tomar por sí ninguna iniciativa.

A todas esas personas se las debe buscar, se las debe explicar lo que hay y lo que se quiere, haciendo que todos los católicos, sin excepción, sepan que se dirigirá la exposición á las Cortes, y tengan ocasión fácil de firmarla. A este fin deben organizarse comisiones por distritos, por barrios, por calles, procediendo con ordenado método, que este convierta en hacadero y suave lo más áspero y difícil.

En algunas localidades habrá dificultades de otro género, según enseña ya una triste experiencia. Cuando ocurran semejantes dificultades; cuando sea preciso doblegarse al imperio de circunstancias extraordinarias; cuando sea indispensable sujetarse á forzoso silencio y no sea posible manifestar en una sencilla petición nuestro mayor deseo, conviene hacer constar la violencia de los atropellos para manifestarlos en su día, agregando los votos llamados con este motivo á los votos expresados en otras partes, y transmitir al menos á la posteridad que si España sufre la inmensa desgracia de perder la unidad católica no ha sido por el voto de la voluntad nacional, sino por la tiranía de algunos pocos.

LA PRENSA CATÓLICA.

Más extrañeza que otra cosa nos causara la conducta de los revolucionarios, si alguna vez hubiéramos caído en la tentación de creer en sus promesas y palabras. Pero acostumbrados como estamos á ver la diferencia que hay entre los dichos y los hechos de los partidos liberales, y conociendo el carácter y tendencias de la revolución, siempre la miramos como origen de gravísimos males y trastornos, y nada de cuanto vemos nos sorprende; porque sabiendo cuáles son los vicios esenciales del liberalismo, sabemos que todo lo que no sea bueno, puede esperarse de él: pues siendo enemigo de la religión y de la Iglesia y no descansando en principio alguno fijo y racional, es en teoría un conjunto lamentable de absurdos y quimeras, y en la práctica la tiranía, la contradicción y la inconsecuencia.

Por eso, desde el primer día en que se dijo, cúmplase la voluntad de la nación, sabíamos que se procuraría imponernos la voluntad de unos pocos; por eso desde que por todas partes resuena el grito de libertad, la mayoría de los españoles no sabe si vive en España con un régimen liberal, ó en Polonia, bajo los despotas moscovitas; y cuando se pregona en todos los tonos la tolerancia, la moralidad y la justicia, cuando se habla de libertad religiosa, los católicos sufren una verdadera persecución, que, según las trazas, acaso no sea sino el preludio de la más terrible que ha de venir.

Luchando noblemente dentro de la misma legalidad impuesta por los revolucionarios, los católicos han procurado defender sus más sagrados intereses, viendo á la religión y á la Iglesia combatidas en esta cristiana tierra. Y siendo la prensa el arma principal de que se valen los enemigos de la Iglesia para combatirla, no habían de faltar los católicos á su deber, y acudieron también á la prensa para contrarrestar las doctrinas antireligiosas. Por eso hemos visto manifestarse por todas partes el espíritu católico de España, herido por los actos y doctrinas de la revolución, y surgir en las provincias multitud de periódicos católicos, con el noble propósito de defender la religión, bárbaramente ultrajada en estos calamitosos días.

Y como era de esperar, tratándose de revolucionarios, los partidarios de la libre discusión y del libre examen, los mismos que están pidiendo siempre libertad absoluta de imprenta, han promovido contra la prensa católica una guerra sin tregua ni descanso, pero una guerra desleal y traidora, con que pretenden aniqui-

larla, en vez de combatirla con la palabra y con la pluma, ya que tienen licencia para cuanto quieran.

Aparte de que estos defensores de la libre discusión, rarísima vez contestan con sus doctrinas y razones á las nuestras, sino antes bien con la burla, el insulto y la calumnia; han procurado además con sus violentas declamaciones, excitar contra nosotros las iras del poder y las pasiones populares. No hay un día en que no se nos amenace, y en estos tiempos de tolerancia, en un sentido ó en otro, vemos siempre la vara de hierro de la libertad, levantada sobre nuestra cabeza.

En la cárcel pública están nuestros compañeros de redacción, y como ahora todo se puede esperar, acaso no tardaremos mucho en seguirlos. Nosotros no calumniaremos ni insultaremos á nadie; pero hemos de decir la verdad, y de hacer lo que nuestra conciencia nos mande. Ni provocamos, ni tenemos miedo; sabemos cuáles son los deberes que la religión impone.

Pero si la situación de la prensa católica madrileña es como acabamos de decir, la prensa católica de provincias es víctima de una guerra aun más innoble y cruel. Ningun periódico religioso de provincias puede vivir tranquilo: sus redactores están constantemente con grave riesgo hasta de perder la vida, y los mayores atropellos se cometen en sus redacciones é imprentas.

La *Perseverancia*, de Zaragoza, tuvo que suspender su publicación, y sus redactores se vieron obligados á huir para salvar su vida, y otro tanto ha pasado con *El Noticiero*, que se publicaba en la misma ciudad. Salíó á luz en Valladolid *El Bien Público*, y los ejemplares fueron arrebatados de manos de los vendedores; y amenazada seriamente la redacción, no pudo publicar más que un número. *El Campesino*, valeroso periódico de Palencia, ha dejado también de publicarse, habiendo sido avisado varias veces su director de que se le asesinaría si continuaba publicándole; y no bastando esto, se acudió al medio de amenazar á sus editores. Los *Macabeos*, de Salamanca, ha cesado de ver la luz pública por razones análogas á las anteriores. *El Castellano Viejo*, de Burgos, ha tenido que suspender su publicación, y otro tanto le ha sucedido á *El Buen Deseo*, de Murcia. El director de *El Norte*, de Girona, se ha visto ya en la cárcel, y la redacción toda está amenazada. La *Voz del Patriotismo*, excelente periódico de León, no ha llegado á nuestras manos el último correo, y según dice otro periódico de aquella localidad, corren rumores de que va á suspender su publicación por gravísimas causas. Estas causas son las amenazas reiteradas de algunos patriotas al editor, de que quemarán la imprenta, si el periódico vuelve á publicarse.

Tal es el modo noble y digno con que se combate á los periódicos religiosos; tal es la conducta de los que se llaman liberales; tal es la libertad de imprenta para los católicos.

En todos los terrenos se nos combate y en ninguno se nos deja defendernos. Los que se dicen partidarios de la soberanía nacional, han empleado todos los medios, desde el palo hasta la cárcel, desde el motín hasta el insulto, para que los católicos no salgan diputadas; y después que ha sido un sarcasmo decirnos que tenemos derecho de votar, no se quiere que tengamos la libertad de quejarnos contra los atropellos de que somos víctimas, y de censurar en la prensa los actos de la revolución. Creíamos que se nos dejaría siquiera el pacífico ejercicio del derecho de imprenta, y que las autoridades evitarían ó castigarían cualquier atropello contra la prensa. Esto se podía esperar y exigir del Gobierno mas descuidado en el cumplimiento de su deber.

Desde el momento en que se dió el decreto sobre imprenta, deber ineludible tenía el Gobierno de procurar que no se coartara el derecho de nadie. Penas hay además en el Código para los que perturban á un ciudadano en el ejercicio de su derecho. Pero las autoridades revolucionarias, no contentas con haber legislado la imprenta á su gusto, parecían como que no hacen caso del Código y no ven ó consentían, no solo que este se conculque, sino que sus mismos decretos se atropellen cuando es en perjuicio de los católicos. Qué nombre tienen un Gobierno y unas autoridades que así proceden, no lo diremos nosotros; digalo la conciencia de cada cual.

¿Qué sucedería si un periódico revolucionario fuera amenazado por nosotros? Pues, señores liberales; no hay dos justicias ni dos derechos. Si no queréis pasar por arbitrarios y despotas, si no queréis que se os llame iníquos, garantid el derecho ajeno, haced cumplir la ley, que no os importará mucho cuando es una ley puesta por vosotros mismos. ¿Qué medidas ha tomado el Gobierno ó las autoridades locales para evitar ó castigar los hechos que hemos denunciado? Porque un periódico sea católico, deja de estar dentro de la ley, y sus redactores de ser ciudadanos que ejercen un derecho legítimo? Los atropellos de las turbas, los alborotos que alarman las pacíficas poblaciones, las amenazas á la vida y la hacienda de los ciudadanos, ¿son cosas tan insignificantes que no merezcan llamar la atención de las autoridades?

Mucha fuerza dan los revolucionarios á nuestras doctrinas, al combatirlas como lo hacen; y al querernos tapar la boca, confiesan que tenemos razón. Tienen miedo de nosotros, porque les ponemos sus mismas obras delante de los ojos, y no ven que un decreto del Gobierno, un convenio abandonado, una caricatura impía, es una acusación mucho mas terrible que todos los artículos que nosotros podamos escribir.

No valdría mucho nuestra oposición, si no es-

tuviera justificada. Pero hay un empeño tenaz en herir los sentimientos religiosos de este noble pueblo. Nada santo es respetado, y todo se ataca y escarnecce por muy querido y venerado que sea de los españoles. Desde las disposiciones del ministerio, hasta la gaceta de los periódicos, todo se ha puesto en práctica para combatir á la religión y á la Iglesia; y siempre tenemos que sufrir, unas veces por la autoridad que manda, y otras por las turbas que se desbordan.

Así, en vez de perseguir á los periódicos católicos, lo que debían hacer los revolucionarios era cambiar de conducta. De otra manera, nuestro forzado silencio y sus mismas obras, son una oposición irresistible. Los católicos tenemos fe, y por ella daremos hasta nuestra vida si fuere preciso. Mucho se nos perseguirá; pero confiamos en que Dios nos dará mucho valor para sufrir y mucha paciencia para esperar.

Bajo el título de *Pensamientos de un protestante sobre la invitación dirigida por Pío IX á los protestantes*, se acaba de publicar un folleto que ha causado en Alemania honda sensación.

Su autor es el Sr. Reinold Baumstark, consejero del tribunal en Constancia, protestante que conoce perfectamente todas las fases diversas que presenta el protestantismo, y su obra ha sido acogida con tal avidez, que en pocos días se han agotado cinco ediciones sucesivas.

El *Univers* nos dá á conocer este importante trabajo en un extenso resumen, y anuncia que la obra será en breve traducida al francés donde alcanzará el mismo éxito que en Alemania.

Hace el autor la comparación del protestantismo con la Iglesia católica, y divide su obra en cinco partes, proponiendo varias cuestiones fundamentales de las que se saca notabilísimas consecuencias.

En su primera parte trata de lo que la Iglesia protestante ofrece á sus fieles, y hace notar que las fuentes de la convicción religiosa son menores que las que presentan los católicos; después prueba que son insuficientes y que la razón por sí sola no puede comprender la revelación ni explicar la Biblia. Confiesa que la necesidad de la reforma fué mejor comprendida por la Iglesia católica que por las sectas protestantes y hace notar la falta de unión de estas, la incertidumbre en sus doctrinas que ofrecen gran contraste al lado de la unidad maravillosa que presenta la Iglesia católica.

En la segunda parte examina la vida religiosa de los evangelistas protestantes, y se ve obligado á decir que donde el protestantismo impera se camina rápidamente á la indiferencia religiosa y al más grosero materialismo.

La tercera y cuarta parte del folleto tratan de los mismos puntos, sólo que en vez de considerar lo que la Iglesia protestante ofrece, examina lo que dá la Iglesia católica, y considera la verdadera vida religiosa que se desarrolla á la sombra del Catolicismo.

La ventaja inmensa que resulta de la comparación de una y otra en favor de la católica, es notada por la imparcial crítica del autor protestante, que le hace prorumpir en las siguientes palabras:

«Debo confesar que la Iglesia católica es el más grande poder espiritual que existe en la tierra.»

La quinta parte del folleto la titula el autor: «¿Qué se deduce de lo dicho?» y en vista de la comparación hecha por él entre las dos doctrinas y la vida religiosa de una y otra, viene á proclamar que el deseo expresado por el inmortal Pío IX, debe ser el de todo cristiano; y aun que cree el autor que el protestantismo continuará, le anuncia que la religión católica alcanzará la victoria, porque ella sola progresa en extensión y en poder.

Este libro del doctor protestante, concluye asegurando que la Iglesia católica, que durante tres siglos ha combatido sin perder sus fuerzas á la reforma, verá cumplida la promesa de su divino fundador, siendo una sola grey con un solo pastor.

Hé aquí, pues, lo que los hombres más doctos del protestantismo piensan. Todos los que aun conservan sentimientos religiosos y no hacen alarde de impiedad, se encuentran ahogados dentro del protestantismo. Ni sus doctrinas satisfacen á sus almas ansiosas de verdad, ni la vida religiosa del protestantismo basta para animar sus corazones.

Todos ellos comprenden el vacío creado por la reforma; todos ven los males originados por el principio del libre examen, la perturbación de las inteligencias, la intranquilidad de los ánimos, y todos desean encontrar algo más firme y sólido que sus vanas creencias.

Muchos son los que lo logran entrando en el seno de la Iglesia católica, única verdadera. Por eso en estos tiempos son tan frecuentes las conversiones; por eso en Alemania, en Inglaterra y en América va haciendo tan rápidos progresos el Catolicismo, y por eso los hombres que piensan de buena fe, se ven obligados como el doctor Baumstark á confesar la superioridad divina de la Iglesia católica.

Gemimos los católicos, en una nación que siente y piensa como nosotros; en una nación que es nuestra, que por nuestras manos ha sido modelada; gemimos bajo el peso de la más odiosa tiranía. Si el reclamo de la libertad proclamada acudimos á la prensa, nuestros escritores son encarcelados, nuestros periódicos suprimidos, nuestras imprentas amenazadas; para todo el mundo existe la más desenfrenada licencia; para nosotros no hay siquiera libertad.

Se puede en España proclamar el ateísmo; se

puede declarar la guerra á Jesucristo; se puede escarnecer al Papa, poner en caricatura al Eterno Padre; pero no se puede defender la propiedad, los derechos de la Iglesia, sin ser sepultado días y días en la cárcel del Saladero.

Si acudimos á las urnas, se nos provoca, se nos insulta, se nos cierra la entrada en los colegios electorales; se nos apalea, se nos apuñala, se emplean, en fin, todos los medios imaginables, desde la influencia moral hasta la amenaza; desde la coacción hasta la violencia física y brutal, para impedir á toda costa el triunfo de la idea católica en las elecciones.

¿Qué más?

Hoy se resucita contra nosotros la antigua ley de razas: una ley para juzgar á los sublevados de Málaga, ley suave, relativamente hablando, empleada contra los republicanos, que han derramado torrentes de sangre, y otra ley terrible, dura, detestada y no admitida por la revolución dominante, ley que solo rige contra los perpetradores del crimen de Burgos, porque se supone que son reaccionarios los criminales.

Cuando falsamente se creía que en ese crimen tenían intervención ó complicidad algunos individuos del Clero, se amenazaba á los Curas con un degüello general semejante al de 1834, se pedía y se prometía el cadalso para los presuntos criminales: ahora que se va trasluciendo la verdad del sumario; ahora que se confiesa la inculpabilidad de los sacerdotes, ahora se recuerda que la revolución ha proclamado la abolición de la pena de muerte.

Hay varios procesados diputados electos: si los procesados son liberales ó republicanos, el proceso no obsta para que las juntas de escrutinio les den la credencial de la diputación; pero si los procesados son católicos, como el Sr. Muzquiz; la junta de escrutinio proclama á otros en su lugar para que la voz del elegido ni aun en defensa propia, pueda resonar en el Congreso.

Si acudimos al ejercicio del derecho de petición en favor de la unidad católica, cualquier alcalde se cree autorizado para impedirlo, cualquier gobernador para poner tales trabas que dejen reducido el tal derecho á la nulidad.

¿Qué se propone por estos medios la revolución? ¿Provocarlos? ¿Hacer que nos lancemos incautamente á la insurrección?

Pues no lo conseguirá por nuestra parte, ni por parte de aquellos que sigan nuestros consejos.

No lo conseguirá, porque no queremos pasar por cobardes, y hoy el valor se llama paciencia.

No lo conseguirá; pero en cambio, quisiéramos que nuestros amigos no se dejaran abatir, que á despecho de arbitrariedades y tiranías siguiesen trabajando dentro de las vías legales, fuertes en su derecho, y más fuertes cuanto mayor saña contra nosotros muestre la violencia.

Estamos en una época de persecución.... Dichosos los que primero son perseguidos; que si aceptan la injusticia como deben, señal es de que son los predestinados.

Nosotros no nos abatimos: estamos dispuestos á más, á mucho más de lo que sobre nosotros ha venido. Lo que queremos es que nadie desmaye ni se acobarde, y que dentro de la ley y de la moral cristiana, todo el mundo redoble sus esfuerzos y que de cada persecución surjan mil y mil nuevos defensores de la fe, de nuestras antiguas leyes, de nuestras venerandas tradiciones.

Le *Monde* y *L'Univers*, excelentes periódicos católicos de París, traducen é insertan en sus columnas el artículo de EL PENSAMIENTO titulado *Una paradoja*, en el que se fundó el juez para dictar auto de prisión contra los Sres. Villoslada.

A uno y otro periódico agradecemos las frases que nos dedican y las apreciaciones que hacen de nuestra conducta.

En la imposibilidad de dar á conocer á nuestros lectores todo lo que dicen, nos limitaremos á traducir las siguientes líneas que escribe *L'Univers* después de traducir el artículo de EL PENSAMIENTO:

Dice el periódico francés: «Hé aquí lo que el liberal Gobierno provisional de Madrid no ha podido soportar; lo comprendemos porque no es agradable escuchar tan crueles verdades; pero estas verdades no dejarán de existir porque se atropelle á los que las dicen, y no quedará menos comprobado que este Gobierno, como todos los revolucionarios, se convierte en.... (en honor á la libertad, suprimimos la palabra usada por *L'Univers*), y que la revolución de España, hecha al grito de libertad y honra, se hunde en la tiranía y en la vergüenza.»

Haciéndose cargo *La Discusión* del proyecto de un Directorio que parece ganar terreno de día en día, concreta su pensamiento acerca de él en estas lacónicas palabras:

«El Directorio, tal como lo proclaman los periódicos unionistas, es la dictadura de la unión liberal en contra del partido progresista y del partido republicano y el puente que habrá de facilitar el entronizamiento del duque de Montpensier. Mejor dicho, el Directorio sería la monarquía nominal del duque de la Torre, es decir, de D. Francisco I, para que pasemos á la monarquía del conde de Isabel de Borbon.»

¡Pobre unión liberal!

Le *Monde*, periódico católico de París, del que tantas veces hemos hablado por sus excelentes escritos, dirigió en 1.º de Enero una carta al Soberano Pontífice, pidiendo su bendición apostólica y prometiéndole permanecer fiel al *Syllabus*, bandera que le guía en sus combates periodísticos.

En su número del día 2, *Le Monde* inserta el Breve que Su Santidad se ha dignado dirigirle y que traducimos á continuación.

Dice así:

«PIO PAPA IX.

«Amados hijos, salud y bendición apostólica.

Acercándose ya la lucha definitiva entre la verdad y el error, lucha que inspira á la impiedad el temor de una derrota inevitable y á la Iglesia la esperanza de una victoria segura; habéis hecho bien vosotros que combatir hacéis mucho tiempo por la justicia en buscar en la bendición del Vicario de Jesucristo una prenda del auxilio especial de la gracia divina. No podéis esperar disposiciones que respondiesen mejor que las Nuestras á vuestros deseos. Porque Nos sabemos por experiencia con qué sumisión y con qué amor os adherís á Nuestras decisiones y á nuestras enseñanzas, con qué valor y con qué constancia os servís de ellos para atacar las ideas perversas que se multiplican cada día y defender los derechos de la religión y la justicia. De tal modo que Nos no deseamos más sino que perseveréis en el mismo propósito y prosigáis en el combate empeñado.

Pedimos á Dios, único que puede dar fuerza al que la necesita, distribuir la semilla al que siembra y multiplicar la misma semilla, que os conceda abundantemente sus auxilios.

Plenamente confiado en que colmará nuestros deseos, Nos os damos de todo corazón Nuestra bendición apostólica, como presagio de los favores divinos y como testimonio de Nuestra particular benevolencia para con vosotros.

Dado en Roma en San Pedro el día 23 de Enero de 1869, el año vigésimo tercero de Nuestro pontificado.

Pío, PP. IX.»

Felicitemos sinceramente al *Monde* por la bendición apostólica y por las palabras que le acaba de dirigir el Soberano Pontífice, tanto más cuanto que ellas nos confirman en nuestro propósito, pues que la misma bandera bajo la que combate *Le Monde* es la que nosotros seguimos.

Los periódicos que defienden el *Syllabus* como programa están de enhorabuena. Su Santidad procura animarlos en sus tareas con sus palabras. Señal de que van por el camino de la verdad.

L'Union, según *Le Monde*, ha recibido también otro breve de Su Santidad. Felicitemos igualmente á aquel periódico.

El pueblo español se escandalizará, como nosotros nos hemos escandalizado, de la siguiente noticia que da anoche un periódico:

«Se ha solicitado del ayuntamiento que venda á precio de tasación 17,000 pies de terreno en el paseo de la puerta de Bilbao para levantar un templo protestante.

Acordada la venta en la sesión de ayer, créese que se inaugurarán las obras antes de la apertura de las Cortes, asistiendo á la ceremonia una comisión del ayuntamiento y los diputados por Madrid, que serán invitados al efecto.»

Los revolucionarios, perdidos ya el pudor político, hacen público escarnio de los principios que proclaman, y en su frenesí anti-católico y en su afán ó compromiso de complacer á las sectas, no reparan en el triste papel que entre los protestantes mismos deben de representar esos desgraciados, que al mismo tiempo que persiguen de muerte la religión que profesan y derriban los altares elevados al Dios que adoran, autorizan, promueven y solemnizan la creación de templos, en los cuales ha de hacerse cruda guerra á la doctrina de la Iglesia, su amorosa Madre.

Pero si los revolucionarios como católicos, aparecen cual nuevos Judas vendiendo á su Maestro á los modernos enemigos de Jesucristo, como políticos inspiran lástima, y hasta llega uno á avergonzarse de que en la violenta sacudida que ha experimentado España á consecuencia de la revolución de Setiembre, no haya aparecido siquiera un personaje político digno de este nombre, y vivamos sometidos á nulidades completas, que comprometen el porvenir y hasta la honra de esta nación desventurada.

¿Creeis tal vez, políticos revolucionarios, que por escandalizar al país con un templo protestante, vais á cortar de raíz las inveteradas creencias de este pueblo, cuyo catolicismo está indeleblemente marcado en su historia, en su literatura, en sus monumentos, y sobre todo en sus entrañas? ¿Creeis, pobres pigmeos, que el altivo pueblo español consiente imposiciones de ningún género, y menos la imposición de un falso culto hecho por sociedades extranjeras, con dinero extranjero, y en pró de intereses extranjeros? ¿Tan sobrados os creéis de fuerzas que no os asusta herir en lo más vivo el sentimiento católico del país, y enajenaros las simpatías de vuestros partidarios, que cándidamente suponían un fin político en vuestras continuas conspiraciones, y ahora ven que su objeto era solo echar de sus puestos á los antiguos empleados para ocuparlos vosotros, y arrojar del presupuesto al Clero para comerlos también el dinero que en toda justicia al Clero se le debe?

Si la revolución no fuese egoísta y mezquina, si tuviera un poco de patriotismo, haría alto en la senda fatal por donde la llevan su ambición y su codicia.

Si la revolución tuviese entendimiento, pensaría en el íntimo enlace de las causas con los efectos; llegaría á comprender que hoy, lo mismo que ayer, en España lo mismo que en el extranjero, los Gobiernos que aspiran á merecer el nombre de tales, estudian la historia, los hábitos, las tendencias del pueblo que rigen; que lejos de hacer ridículo alarde de contrariarlas, procuran tenerlas en cuenta en las disposiciones que adoptan; que, sobre todo, respetan el sentimiento religioso del pueblo; en una palabra, que las guerras civiles han reconocido siempre causas, si no idénticas, parecidas al menos á las que hoy todos vemos asustados; excepto la revolución, que parece complacerse en provocarla.

¡Ah! Si la revolución tuviese entrañas y fuese capaz de mirar con ojos de compasión á los nobles y religiosos hijos de la pobre España, hace tiempo que habría retrocedido horrorizada de sus proyectos, y ante la posibilidad de que se derrame una sola gota de sangre española, habría respetado las creencias del pueblo, y dado oído á las continuas y entusiastas peticiones de los pueblos en favor de la unidad católica, y no

habría presentado el escandaloso espectáculo de proclamar la voluntad de los pueblos como ley del Estado, mientras desoye, desprecia y arroja lejos de sí esa voluntad misma, significada en documentos solemnes por millones de firmas.

Pueden, pues, hoy por hoy los revolucionarios levantar templos protestantes; pueden escarnecer la *voluntad nacional* que no los consiente; pero no eximirse de la responsabilidad de su imprudente y provocativa conducta.

En España, donde tantos templos católicos han caído contra la voluntad del pueblo, caerán bien pronto al eco de la voluntad nacional libremente expresada, caerán sin duda los templos protestantes que la revolución erija.

No será otro su destino, señores revolucionarios.

Entre tanto, católicos, union y confianza.

Las cartas de París, según *La Epoca*, anuncian un importante documento, cuya publicación coincidirá con la apertura de las Cortes Constituyentes.

Parece que el documento a que *La Epoca* se refiere, es una protesta de doña Isabel de Borbon.

El *Gauleis* recibido ayer publica al frente de sus columnas el siguiente despacho telegráfico, fechado en Madrid el 1.º del corriente:

«Ante la actitud de la reacción y en vista de las dificultades que puede encontrar una candidatura al trono aceptable a toda la nación, todas las fracciones liberales han decidido confiar a un triunvirato el poder supremo ejecutivo.

Los generales Prim y Serrano y el Sr. Rivero formarán probablemente este directorio.

A causa de esta decisión puede considerarse como implícitamente proclamada la república.»

No sabemos si tendrá alguna relación con esta grave noticia el siguiente párrafo que publicó ayer *La Reforma*:

«Háase hablado hoy en todos los círculos políticos de una noticia que, a ser cierta, tendría grandísima importancia: decíase que en vista de las dificultades que suscita la cuestión de candidato al trono y de los resultados poco favorables al país que podría proporcionar, los señores Prim, Rivero y Caballero de Rodas habían conferenciado y se habían puesto de acuerdo para separarse por completo de la situación, y constituir una nueva situación y un nuevo ministerio del que se eliminase por completo el elemento unionista.»

Es por demás graciosa e interesante la actitud de *La Correspondencia* desde que tan vivamente se ha interesado por la candidatura del duque de Montpensier.

El pomposo título de *eco imparcial de la opinión y de la prensa*, que se atribuye el diario noticioso, se ve constantemente contradicho por las exigencias de su interés, hasta tal punto, que bien pudiera trocarse por el de *eco de régnas* aspiraciones.

Entre los despachos telegráficos recibidos ayer por la *Agencia Havas*, figura uno que *La Correspondencia* ha tenido muy buen cuidado de no transcribir íntegro, porque así convenia a sus miras particulares.

El despacho íntegro dice así:

«PARIS, 2 (por la noche).—Los diarios publican un manifiesto dirigido el 30 de Enero por D. Enrique de Borbon al Gobierno provisional.

Este manifiesto dice: «que agentes extranjeros se han introducido en el Gobierno provisional, y de acuerdo con algunos españoles partidarios de una restauración orleanista en Francia, han hecho la combinación de la monarquía del duque de Montpensier.»

Algunos españoles han aceptado y firmado, mediante dinero, esta combinación, convencidos que contribuirán de esta manera a la caída del emperador Napoleón.

Hoy, los que suministraban el dinero, exigen su restitución o la ejecución de la palabra dada.

De aquí que algunos hechos sangrientos han tenido lugar y lo tendrán.

Por deferencia a las relaciones internacionales, el Gobierno provisional debe poner término a estas maquinaciones.»

La Correspondencia, al insertarlo, no pareciéndole bien en su conjunto, se ha contentado con insertar el primero y el último párrafo.

¡Señora *Correspondencia*, que esto ya es demasiado burdo!

Leemos en *La Reforma*:

«Tenemos entendido que algunos individuos del comité central republicano piensan proponer a sus compañeros que en nombre del partido protesten contra la prisión de algunos periodistas, sin distinción de ideas políticas, tanto de *La Igualdad* como de *El Pensamiento Español*. Tenemos razones para creer que la proposición será aceptada.»

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy se han corrido las órdenes por el ministerio de Gracia y Justicia, autorizando la construcción de un templo católico en Madrid bajo la advocación de *Santa Sísima de la Alameda*.»

En efecto, nos consta que antes quizá de empezar en esta corte el derribo de la parroquia de Santa María, se ideó por varias personas piadosas erigir un templo gótico a la excelsa patrona de Madrid *Maria Santísima de la Alameda*.

El expediente no sólo está despachado por la autoridad civil sino también por la eclesiástica, según tenemos entendido.

Satisfacción inmensa producirá a todos nuestros lectores esta noticia, que para nosotros es casi una prueba de que la Santísima Virgen continúa mirando aún con predilección a los españoles.

¿Qué mayor consuelo puede Dios concedernos en medio de la gran tribulación por que pasamos los españoles que el de contribuir con nuestra limosna a levantar ese monumento a María, y ver erigido un templo que por la época en que se construya sea una protesta contra la conducta anticatólica de los revolucionarios, y por el género de su arquitectura, testimonio fiel de nuestra fe y de nuestro entusiasmo religioso, no menores, por la misericordia divina, que los de nuestros antepasados de la Edad media?

Si la revolución fuese capaz de aprender, ve-

ría en este providencial suceso que la fuerza en un momento dado podría sobreponerse a los deseos de un pueblo; pero que el reinado de la fuerza es efímero. Nada violento es durable, y lo que hoy se hace contra la religión es lo más opuesto a los sentimientos de todos los verdaderos españoles.

Asegura un periódico que algunos diputados amigos del Gobierno, piensan en cuanto se abran las Cortes, proponer un voto de gracias al *provisional* por su conducta durante el período de su mando, y se añade que otros más íntimos presentarán una proposición, pidiendo a las Cortes la continuación en el poder del Gobierno provisional.

A *La Reforma* le parecen mal estos proyectos; suponemos que a los republicanos les parecerán peor.

Dice un diario liberal:

«Pasan de 1,800 los oficiales de reemplazo existentes solo en Madrid. Agregando a este número los residentes en provincias, resulta un cuerpo de ejército bastante numeroso.»

El mismo periódico en otro lugar:

«Hemos oído decir que a cuantos oficiales del regimiento de las Navas han pedido el reemplazo se les ha dado el retiro absoluto.

«Podremos conocer el origen de estas medidas, ó más claro, qué es lo que ha dado margen a ellas?»

Nada tiene de particular que haya en España un numeroso ejército de oficiales de reemplazo. Si se ha de dar empleo a la falange de oficiales nuevos creados por obra y gracia de la gloriosa, forzosamente han de quedar de reemplazo muchos de los antiguos. Pero, ¿qué importa? el pobre pueblo español es sufrido y generoso y a donde no alcance su generosidad alcanzará el presupuesto de los Curas y alguna nueva desamortización.

En cuanto a la noticia relativa a los oficiales del regimiento de las Navas, que no debe ser regimiento sino batallón de cazadores, no sabemos más que lo que dice el periódico citado. Siempre será alguna intriga del miedo gran privado de la situación actual.

A los que tanto han declamado contra la ejecución de Monti y Tognetti; a los que tanto hablan de los horrores del Santo Oficio y de la reacción, les recomendamos la siguiente nota que han publicado los periódicos italianos y franceses, bajo el epígrafe de *Italia regenerada*:

«Ejecuciones llevadas a efecto por orden del Gobierno piemontés en las provincias napolitanas desde Setiembre de 1860 a Mayo de 1861:

1.841 fusilados en el acto de aprehendidos.
7.127 idem a las pocas horas después.
54 idem sacerdotes.
22 idem monjes.
60 niños muertos en motines.
48 mujeres idem.

9.452

Además ha habido las siguientes desgracias durante el mismo período de seis meses:

40.604 heridos.
6.112 prisioneros hechos en motines.
918 casas quemadas.
5 aldeas idem.
2.003 familias dejadas sin hogar.
12 iglesias saqueadas.
13.620 arrestos.

Veremos lo que da de sí la España regenerada en Alcolea.

Publica *La Igualdad* un artículo titulado:

«*Alerta* en que dice que «está por el *Hombre-Dios*» esto es, por Jesucristo. Se conoce que el tal artículo está escrito por algún intruso ó desmemoriado. ¿No ha leído otro de la misma *Igualdad*, en que hace poco, decía que la religión de Jesucristo era un conjunto de supersticiones y absurdos?»

Pero ya se ve, hoy se dirige a los neos, y es preciso decir que *La Igualdad* es verdaderamente católica y nosotros no.

Para muestra del estilo, allá va ese trocito: (Habla de los neos.)

«Apártémonos de esa secta impia que se goza con la sangre como los caníbales y los hotentotes, trabajando incesantemente por mantener a la vista de los hombres honrados el repugnante espectáculo del patíbulo... etc., etc.»

Tiene razón *La Igualdad*; eso no está bien.

Dice *El Universal*:

«La diputación provincial de Pamplona ha presentado su dimisión.

Creemos que no haya causa que lo justifique, y sentimos ese acto que nos parece poco patriótico en las presentes circunstancias.

Esperamos, sin embargo, que la diputación no insista en dimitir, y que cualquiera que sea el motivo que a ello la haya impulsado, atienda en primer término a más altas consideraciones.»

Nosotros creemos que ha hecho muy bien la diputación provincial de Pamplona en presentar su dimisión; y nos extraña que un periódico liberal sienta de otra manera. ¿Por qué ni para qué ha de continuar, en un puesto que ha ocupado por escotillon, una corporación que debe ser popular, y que lejos de representar el espíritu del pueblo, es contraria a él?

Para lógica los liberales.

Dicese que el general Espartero ha renunciado el cargo de diputado por medio de una carta que ha dirigido al gobernador de Logroño remitiendo el acta de su elección.

¿Qué presentará el pacífico riojano? En verdad que el género de vida que lleva, no es el más á propósito para meterse de pronto en las Cortes, que si las señas no mientan, van a ser un poquito agitadas y turbulentas.

El general Espartero se ha propuesto matar á disgustos al Gobierno provisional.

Leemos en *El Pueblo*:

«Un habitante de Navarra se nos queja de cierta

ilegalidad en las elecciones en los siguientes términos:

«En Navarra se ha dado por nula la elección de Muzquiz porque se le había querido encasillar. Había tenido más de 40,000 votos.

En cambio se ha elegido a D. Ricardo Alzugaray que reunió 5,000.

Con Alzugaray tiene un refuerzo la unión liberal.

¡Para triunfar en las elecciones basta meter en la cárcel a los candidatos de oposición!

¡Viva la libertad!»

Ya hablamos ayer de este asunto, y nos place que un periódico como *El Pueblo* vuelva por nuestro amigo el Sr. Muzquiz.

La Nación publica hoy el supuesto manifiesto del general Cabrera, en que se dice que los candidatos que se presentaban en Navarra no eran verdaderos carlistas, y que D. Carlos no quería diputados, ni Cortes, etc., etc.

La Nación parece que está en baba. Hace ya tiempo que *La Correspondencia* publicó el mismo manifiesto, y á poco lo declaró apócrifo, diciendo que había sido engañada.

Para oportunidad los progresistas.

Leemos en *El Universal*:

«Cuatro clérigos vienen al Congreso. De ellos tres, á saber: los Sres. Manterola, Monescillo y Arzobispo de Santiago, son rabiosos absolutistas. En cambio, el Sr. Alcalá Zamora, nuestro particular amigo, profesa ideas liberales, está de acuerdo con los principios proclamados por la revolución, y será en el Congreso el único y digno representante del sacerdocio amante de la justicia y del derecho.»

Compadecemos de todo corazón al Sr. Alcalá Zamora si es cierto que merece los elogios de *El Universal*.

Dice *La Verdad* de León:

«Nos han asegurado que el viernes por la noche se presentaron varios individuos frente a la imprenta de *La Voz del patriotismo*, dando voces y amenazando á los redactores si continuaban publicando dicho periódico.

Nosotros protestamos altamente contra la conducta de los que han hecho esta manifestación amenazadora.»

¡Viva la libertad de imprenta! Sigue, como se ve, la guerra contra los periódicos católicos de provincias.

¿Qué hacen las autoridades de León para garantizar las personas y derechos de los redactores de *La Voz del patriotismo*?

Escrito lo antecedente, hemos recibido el siguiente suplemento al número del 30 de Enero de *La Voz del patriotismo*:

«Causas ajenas á nuestra voluntad, y que nuestros lectores pueden comprender cuáles son en las presentes circunstancias, nos han obligado á suspender, no la publicación, sino la distribución del número de nuestro periódico correspondiente al sábado, que remitiremos á nuestros abonados con el primero que demos á luz en el mes que empieza con esta fecha, y tan pronto como tengamos establecida imprenta propia, de cuya adquisición nos estamos ocupando.

León 1.º de Febrero de 1869.

LA REDACCION.»

La Iberia, contestando á un suelto nuestro de ayer, reconoce que los sacerdotes deben emplear su celo en favor de la religión, que está en armonía con su sagrado ministerio el pedir por medio de exposiciones la conservación de la unidad católica. En cuanto á si en estos días de libertad nadie persigue ni piensa perseguir á la religión, *La Iberia*, colocando la mano sobre su corazón, sabe lo mismo que nosotros que la religión católica, única verdadera, sufre en estos días incesantes persecuciones por parte de los mas acérrimos defensores de la libertad y del derecho moderno.

Leemos en *El Estandarte*:

«Cuando triunfó la gloriosa, fueron empleados los redactores de *El Imparcial*, según sus méritos y servicios.

Ahora se dice que el director de *El Imparcial*, Sr. Gasset y Artine, ha sido condecorado con la gran cruz de Isabel la Católica.

Tableau, como dicen los franceses.»

No creemos exacta la siguiente noticia que dá el mismo periódico:

«Uno de los primeros proyectos de ley que se presentarán á las Cortes será concediendo pensiones á las viudas y huérfanos de los jefes y oficiales de artillería muertos en el cuerpo de guardia del cuartel de San Gil el día 22 de Junio de 1866. Entre las familias comprendidas se hallan la señora viuda é hijos del malogrado coronel Puig.»

Para calmar la agitación producida con ocasión del asesinato de Búrgos, publica *El Imparcial* las siguientes líneas:

«Sabemos de una manera positiva que entre todos los clérigos de Búrgos no ha habido uno solo para bendecir el cadáver del malogrado Sr. Gutierrez de Castro á su salida de aquella capital. La Iglesia ha sido tan implacable antes como después de su muerte con este honrado patriota: sus restos mortales han sido trasladados desde el depósito al ferro-carril en medio de la mayor pompa y más sinceros homenajes del pueblo entero; pero en medio del olvido y más profundo retraimiento de la clerecía. ¿Será que los sacerdotes de Búrgos empiezan á escuchar dentro del pecho aquella voz que oía sin cesar Edipo desde que manchó sus manos en la sangre de su padre?»

¿Qué calificativo merecen párrafos como el anterior?

Sigan los liberales por este camino; así se atrae la misericordia de Dios sobre este pobre país.

«Los señores que componían el Ayuntamiento saliente de Sevilla tienen frecuentes reuniones para tratar de un asunto grave.

Se trata, según dice *La Politeia*, de esclarecer á donde han ido á parar todas las campanas de los conventos é iglesias suprimidas, y de otros enseres pertenecientes á las mismas, y en que interviniere tres de los vocales de la expresada corporación.»

Véase si el asunto puede ser más ridículo; y sin embargo, es presumible que no llegue á herir los oídos de los órganos revolucionarios.

Según dice *La Correspondencia*, se asegura que el señor Arzobispo y Clero catedral de Búrgos

piensan publicar una manifestación al país protestando contra las acusaciones de que han sido objeto con motivo de los sucesos de Búrgos, en cuyos autores declinan toda la responsabilidad.

Al mismo tiempo escriben de Búrgos que, según se dice de público, se ha enviado á la capitania general de Valladolid tanto de causa contra cinco individuos que no pertenecen al Clero y resultan más comprometidos en los lamentables sucesos de Búrgos.

Mal trago debe ser este para la prensa revolucionaria.

Leemos en *La Epoca*:

«Hoy se ha hablado de prisiones hechas en Zaragoza de personas conocidas por sus opiniones carlistas. También se dice que de dicha ciudad han salido dos pequeñas columnas, una para Calatayud y otra para el Bajo Aragón.»

Dice el diario noticioso:

«Entre el corto número de diputados que vienen á las Constituyentes formando parte de la comunión política llamada neo-católica, habrá también, como en las otras agrupaciones políticas, sus diferencias de aspiraciones respecto á monarquía. Los unos figurarán como carlistas y los otros como isabelinos; pero no tenemos datos bastantes para formar la estadística exacta de uno y otro grupo.»

Pues cuando no se tienen datos, lo mejor para no equivocarse es abstenerse de juicios ocasionados á error. ¡Es mucha la impaciencia del diario de noticias!

Entre las noticias recibidas por el correo de la Habana, las más interesantes se hallan contenidas en el siguiente despacho que publican los periódicos de Nueva-York:

«HABANA 18.—Ha llegado de España un pequeño ejército de empleados de todas clases, los cuales reemplazarán á los antiguos, muchos de ellos cubanos, acostumbrados al desempeño de los negocios. Esto ha causado bastante disgusto.

El conde de Valmaseda ha informado oficialmente al general Dulce, que se apoderó de Bayamo el 16 del actual, y que los rebeldes, al retirarse, prendieron fuego y destruyeron completamente la población.

Anuncia también que antes de ocupar á Bayamo derrotó á los rebeldes en Cauto del Embarcadero y en el paso del río Salado; que las fuerzas insurgentes se hallan divididas en partidas pequeñas, que se mantienen del saqueo, y que muchas de ellas se están refugiando en las montañas.

El parte oficial de la acción del paso del río Salado manifiesta que los rebeldes tuvieron 120 muertos, y un número proporcional de heridos, pero no dice cuáles fueron las pérdidas de las tropas.

Los diarios dicen que las proclamas del general Dulce han producido buen efecto en el departamento central de la isla. También anuncian que se ha tratado de asesinar á varios soldados españoles en las calles de la Habana.

Ha llegado de Méjico el general Sturm, y sale hoy para Nueva-York.»

Cartas de Cuba aseguran que las esperanzas de una pronta pacificación de aquel país aumentan de día en día de tal modo, que en opinión de personas imparciales antes de quince días quedará toda señal de insurrección terminada.

Por el ministerio de la Guerra se dispone con fecha 2 del corriente que el capitán general de Valencia D. Carlos María de la Torre, cese el espedado destino, por haber optado por el cargo de diputado á Cortes. En su reemplazo se nombra al teniente general D. Rafael Primo de Rivera y Sobremonte para dicha capitania general.

CORREO DE HOY.

Sobre los sucesos de Argelia que nos ha anunciado el telégrafo, leemos lo siguiente en la *France*:

«El boletín del *Journal officiel* dice:

«Un despacho telegráfico de Argel anuncia que una parte de los Ouled-Sidi Chakh ha invadido el territorio de los Ouled-Sidi Naceur, al pie de Djebel-Amours.»

«La autoridad militar de Saghout, Geriville y Traret ha tomado inmediatamente las disposiciones convenientes para cercar á los disidentes y reprimir el movimiento.»

«Nuestras noticias particulares, dice la *France*, nos permiten añadir algunos detalles á esta nota. Las tribus no sometidas de este lado de la frontera han penetrado en el territorio de los Ouled-Sidi Naceur, llevándose algunos aduares de poca importancia, continuando su invasión hasta las cercanías de Oued-Tagun. Asegúrase que las comunicaciones telegráficas de Geriville han sido cortadas.

«A la primera noticia de este ataque, la guarnición de Lagoonat saltó con todas sus fuerzas, la de Geriville se puso igualmente en movimiento. Las de Hecemec, Bel, Abbes y Traret han recibido orden de pasar á la llanura de Tell. La autoridad militar ha mandado formar dos columnas, una en Boghart y otra en Tenid-el-Ab. Gracias á estas medidas tomadas en el momento, se espera la pronta represión de esta sublevación.»

En el periódico portugués *A Nazao* encontramos la siguiente noticia:

«Constáenos por buen conducto que se renuevan con más vivas instancias las tentativas para que el Sr. D. Fernando acepte la corona de España.

«Nosotros siempre lo sospechamos, pero tenemos para acreditarlo el testimonio de nuestros corresponsales de París y Madrid.»

Dice la *France*:

«No hay absolutamente nada de nuevo respecto al conflicto greco-turco. Algunos periódicos de Viena suponen que el ministro de Negocios extranjeros de Grecia ha propuesto antes de responder, la cuestión preliminar de saber si la declaración de la conferencia reemplaza al *ultimatum* de la Puerta. ¿Es cierto que el Sr. Delyanis ha recurrido á este medio dilatorio? Nada ha confirmado hasta ahora esta noticia.»

El mismo periódico, con motivo del viaje á Rusia del príncipe de Montenegro, pregunta si va á surgir una cuestión montenegrina, pues que el tal viaje ha sido una marcha triunfal en la que por todas partes se ha hecho un magnífico recibimiento al príncipe, llegando á llamarse en un banquete oficial dado en San Petersburgo, *esperanza de los pueblos cristianos de Oriente*.

La *France* se hace cargo con marcada intención de este lenguaje.

Le *Monde* ha recibido cartas de Florencia que alcanzan al 30 de Enero.

Según ellas, la victoria ministerial del 26 se considera generalmente tan poco decisiva, que circulan diversos rumores anunciando la salida de Menabrea.

Dicese que el día después de la votación, el Sr. Rattazzi aconsejó al rey que llamase al general Cialdini y se encargase de formar Gabinete, pero que el rey se contenta con una renovación parcial del Gabinete.

Según todas las probabilidades, á la vuelta de Nápoles de Víctor Manuel tendrá lugar este cambio, por el que saldrán los Sres. Menabrea, Cantorelli y Ribot. Háblase de Cambray Digny para la presidencia, del Sr. Mordini para el Interior, y del Sr. D'Amico para Marina.

El *Morgen-Post* de Viena ha recibido, según dice, por buen conducto, comunicaciones, de las que se deduce que se agita la idea de una alianza austro-franco-rusa.

Hé aquí cómo se expresa el periódico citado:

«Rusia ha comprendido que la amistad de Prusia no le sirve de nada en la cuestión de Oriente, pues que siempre que amenaza un conflicto por aquel lado, Prusia aconseja á Rusia la retirada. En Berlín quieren servirse de Rusia solo como una reserva para llevar á cabo la obra de la unificación de Alemania, y al mismo tiempo se ocupan mucho de la suerte de los alemanes en las provincias rusas del Báltico.

Francia, por su parte, desea grandemente que Prusia quede aislada, para que se vea obligada á hacer las concesiones que desea.

«En cuanto á Austria no tiene más que hasta cierto punto libertad de acción, y le es necesario emplear esta libertad en favor de la paz.

«Por esto el conde de Beust ha patrocinado hace mucho tiempo una solución amistosa de la cuestión de Oriente, la revisión de los tratados de París y grandes reformas en el imperio turco. Estas ideas podrán sin duda servir de base para la nueva alianza.»

Tal proyecto dado caso que exista nos parece imposible de realizar.

Escriben de Belgrado con fecha 28 de Enero á la *Agencia del Nord Este* lo siguiente:

«Todas las correspondencias que recibimos del interior de Turquía, de Macedonia, Epiro y Tesalia, dan cuenta de grandes movimientos de tropas, como si se preparase una lucha desesperada.

La Bosnia está convertida en estos momentos en un inmenso campamento lleno por todas partes de tropas de todas clases. Los mejores oficiales del ejército turco se dirigen á este lado, porque la Puerta parece tener siempre la unión en un momento dado de las tropas servias con los montenegrinos.»

El *Debat* de Viena publica el siguiente despacho telegráfico:

«Pesth, 30 de Enero.—Anuncian de Bucharest que se prepara un *memorandum* á las potencias, estableciendo que la Transilvania tiene derecho á ser independiente. Rumania no quiere anexionársela; los húngaros no deben hacerle tampoco. Transilvania debe constituirse en principado independiente, que por razón de la identidad de raza, tendrá naturalmente relaciones con Rumania.»

L'Echo de la Province, periódico de Tolosa de Francia, publica una larga carta fecha el 29 del pasado en Roma. En ella, hablando de la entrevista del Sr. Posada Herrera con el Cardenal Antonelli, se dice lo siguiente:

«Ha asegurado que los españoles no aceptarían jamás un soberano extranjero: que las candidaturas del duque de Montpensier y del príncipe Amadeo de Saboya no tienen esperanzas de éxito: los dos últimos candidatos que tienen probabilidades son el príncipe de Asturias y D. Carlos. El futuro rey de España, según el Sr. Posada, será infaliblemente uno de ellos.»

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Havas-Bullier.)

ARGEL 2.—El coronel Louis, comandante de «Laghat» con 1200 franceses, ha conseguido el 2 del actual una brillante victoria sobre 3600 Ouled-Sidi-Cherex cerca de Ayn-Maphj.

La tranquilidad está restablecida en el Sur.

El coronel Louis persigue al enemigo en dirección del Oeste.

El mariscal Mac-Mahon es esperado en Argel el 4 de Febrero.

FLORENCIA 3.—Un telegrama de Atenas de fecha 2 del corriente anuncia que el Gabinete Bulgaris no aceptando la decisión de la Conferencia ha presentado su dimisión.

BERLINO 3.—El periódico «*La Servie*» hace constar el mal éxito de la Conferencia y deja prever que si la guerra estalla tomar

De El Provenio nos escriben una carta desoladora, refiriéndonos el motín de que fué teatro aquel pueblo la noche del 21 de Enero último. El motín fué promovido, ó dirigido al menos, por un forastero y el resultado fué tener que abandonar su parroquia el presbítero D. S. Manuel Lozano.

Las autoridades y personas sensatas de la población vieron con pena la marcha del Sr. Cura; pero no quisieron ó no pudieron evitarla. Las turbas, invocando el derecho nuevo, dijeron que ellas eran la autoridad, y en efecto se impusieron al pueblo.

Por el ministerio de Estado se anuncia haber presentado las cartas á los soberanos de Cerdeña, de Austria, de Bélgica y de los Países-Bajos, los enviados extraordinarios respectivos los señores don Francisco de Paula Montemayor, D. Manuel Rances y Villanueva, D. Eduardo Asquerino y D. Bonifacio de Blas y Muñoz.

Las últimas noticias de Méjico son graves. Allí no se habla más que de pronunciamientos, unos ya estallados y otros próximos. En Mazatlan se esperaba un movimiento.

El Clero estaba muy descontento de la nueva ley de quintas, que no exceptúa á ningún varón entre la edad de 20 y la de 50 años. Con tal motivo, han sido arrestados y multados varios sacerdotes. El Obispo de León fué llevado ante los tribunales por haber protestado contra la ocupación de la propiedad eclesiástica por las autoridades del Estado, para convertirla en escuelas. La legislatura de Jalisco ha autorizado al gobernador para que venda todos los edificios pertenecientes al Clero, incluso los dedicados á objetos de educación y beneficencia.

Los indios apaches están cometiendo atrocidades inauditas en Sonora, y ha sido convocada la guardia nacional para hacerles la guerra.

Todos los negocios están paralizados en la Baja California; pero en las minas se trabaja bastante para conservar los títulos de pertenencia.

Dice La Discusión:

«Por el arquitecto D. Juan Madrazo y D. Teodoro Mohrman, se ha presentado un proyecto sobre la construcción de una iglesia evangélica.

«Su arquitectura, según el plano, no da ser ojal del siglo XV, y la altura de su torre ciento cincuenta pies.

El arquitecto municipal D. Francisco Verey y Romero es el que al parecer ha evacuado el informe favorable, según nuestras noticias, al indicado proyecto. Celebraremos que se realice á la mayor brevedad.»

Por lo visto se trata de sustituir los templos católicos demolidos con otros tantos protestantes.

Continúan los rumores de aporaciones, entradas y salidas de carlistas. La entrada de los Tristánis en Cataluña es desmentida por *La Correspondencia*; pero otro periódico anuncia que anda por Castilla una partida formada de escapados de presidio, y *La Iberia* nos habla de vastas conspiraciones reaccionarias en Badajoz, donde por medio de anónimos se ha dicho que se hallaba comprometida alguna fuerza de la guarnición, paisanos y confinados, y se trata de sorprender á los jefes de la guarnición y de los voluntarios de la libertad y algunos oficiales.

Verdad es que todos estos rumores se disipan apenas nacen, pero no hay duda que reflejan una situación llena de inquietudes, recelos y desconfianzas.

¡Qué miedo hace!

Después de hacerse cargo *El Puente de Alcolea* del rumor de que en la provincia de Burgos se están recogiendo firmas para una exposición pidiendo indulto para los autores del asesinato del gobernador, añade lo siguiente:

«No podemos creer que sea cierto lo que se dice en las anteriores líneas; suponemos más bien que será una de esas invenciones que con tanta frecuencia echan á volar algunos interesados en propagandas con el exclusivo objeto de crear atmósfera.

Hoy, reciente tan terrible crimen, viva aun la sensación que ha causado, no puede pensarse más que en condenar el delito y *execrar* al culpable.»

Nosotros no podemos creer que el citado diario haya meditado las palabras que ha estampado; el crimen se condena y execra, pero, por lo menos, se compadece al culpable.

Dice el mismo diario á última hora:

«Ayer fué preso en la fonda *Las Peninsulares* un personaje misterioso, que, según informes, no es ageno á la familia de doña Isabel de Borbon. Parece ser que al poco rato de haberse llevado en calidad de detenido, volvieron los agentes de la autoridad y se llevaron las maletas del pájaro. Deseamos saber quién es el personaje en cuestión.»

El correo de la isla de Cuba que recibimos ayer nos trae las siguientes recetas con que el general Dulce se propone curar los males que aquejan á la isla de Cuba.

Dicen así:

«Gobierno superior político de la siempre fiel isla de Cuba.—Olvido de lo pasado y esperanza en el porvenir. Estas palabras por mi escritas y firmadas, envolvían una promesa, á cuyo cumplimiento me obligaban el respeto á la autoridad y la rectitud de mi conciencia. Era prudente, sin embargo, antes de realizarla, el examen de todas y de cada una de las circunstancias que produjeron esta situación difícil por que atravesaba hoy la provincia de Cuba. El examen hecho y el juicio formado, natural es que entre yo el primero en una senda que amalgame todos los intereses, que concilie todas las ambiciones legítimas, que abra un ancho y despejado horizonte al patriotismo de todos.

Si á impulsos de un sentimiento que calificaré la historia en su día, y aguijoneados por una de esas resoluciones poco meditadas en que la pasión usurpa su puesto á la prudencia; si por el descreimiento de los menos y la impaciencia de los mas estalló la insurrección en Yara, y se turbó, con agresiones violentas, el sosiego y la tranquilidad de esta provincia española, tiempo es ya de emplear todos los remedios que pongan término á tanta y tan lamentable desventura.

No importa que en la parte oriental y occidental de esta porción integrante de la nacionalidad española se temole todavía el estandarte de la rebelión; yo he venido aquí á resolver dificultades de administración y de gobierno por el criterio liberal, y seguiré por este camino hacia el desarrollo completo de la libertad en sus mas necesarias manifestaciones, hasta que se fije sobre un cimiento sólido el gobierno del país por el país.

Con franqueza lo digo. No será culpa del Gobierno provisional de la nación, ni de la autoridad que en su nombre os ha devuelto ya importantes derechos políticos, si desgraciadamente continúa por mas tiempo esta lucha fratricida.

En uso, pues, de las facultades extraordinarias de que me ha revestido el Gobierno provisional de la nación, decreto lo siguiente:

Artículo 1.º Se concede amnistía á todos los que por causas políticas están sufriendo condena ó estén procesados y en prisión, los cuales serán puestos inmediatamente en libertad y podrán regresar á su domicilio sin que se les moleste por sus hechos y opiniones anteriores á la publicación de este decreto.

Art. 2.º Disfrutarán de igual beneficio todos los que depusieron las armas en el término de cuarenta días.

Art. 3.º Las causas por delitos políticos, cualquiera que sea el estado en que se encuentren, se considerarán terminadas y se remitirán á la secretaría de este Gobierno superior.

Art. 4.º Los gobernadores y tenientes gobernadores darán cuenta á mi autoridad del cumplimiento de este decreto.

Habana, 12 de Enero de 1869.—Domingo Dulce.

Gobierno superior político de la siempre fiel isla de Cuba.—Usando de las facultades que se me han concedido por el Gobierno provisional de la nación, decreto lo siguiente:

«Artículo 1.º Todos los ciudadanos de la provincia de Cuba tienen derecho á emitir libremente sus pensamientos por medio de la imprenta, sin sujeción á censura ni á ningún otro requisito previo.

Art. 2.º Los delitos comunes que por medio de la imprenta se cometan, quedan sujetos á la legislación común y tribunales ordinarios.

Art. 3.º Son responsables por los efectos del artículo anterior, en los periódicos, el autor del artículo, y á falta de este el director.

En los libros, folletos y hojas sueltas, el autor; y

no siendo conocido, el editor y el impresor por su orden.

Serán considerados como hojas sueltas, para los efectos de este decreto, los periódicos que carezcan de director.

Art. 4.º Las empresas de periódicos pasarán á este gobierno superior político una comunicación en la que ha de constar el nombre de la persona que dirija el periódico.

Art. 5.º Ni la religión católica en su dogma, ni la esclavitud, hasta que las Cortes Constituyentes resuelvan, podrán ser objeto de discusión.

Habana, 9 de Enero de 1869.—Domingo Dulce.

En el otro decreto suprimiendo las comisiones militares, se dispone lo siguiente:

«Primero. Queda derogado el decreto de 4 de Enero del año próximo anterior, por el cual se mandaron establecer en esta isla comisiones militares permanentes con el privativo conocimiento de los delitos de homicidio, robo é incendio.

Segundo. Las causas pendientes por los mencionados delitos, á excepción de las que versan sobre robos en cuadrilla ó en despojado, si no se hubiesen elevado á proceso, se remitirán á los respectivos juzgados ordinarios que de ellas debieron conocer, para que las sustancien y determinen con arreglo á derecho.

Tercero. De las elevadas á proceso se me dará cuenta para proceder á lo que corresponda.

Cuarto. Respecto de los delitos de infidencia, robos en cuadrilla ó en despojado, me reservo dictar las disposiciones oportunas para su represión y castigo en cada caso que ocurra, dándome cuenta de las de infidencia que hoy existan y de las de robo en cuadrilla ó en despojado.

Quinto. En cuanto á las nuevas que se formaron de los tres delitos expresados en el artículo anterior, me darán conocimiento los tenientes gobernadores y jueces ordinarios á cuya noticia llegaren los delitos sin perjuicio de practicar las primeras diligencias sumarias y de aprehender á los reos presuntos.

Sexto. Las causas terminadas y archivadas en las actuales comisiones militares, se remitirán á las respectivas audiencias bajo competente inventario, del cual se pasará un ejemplar á esta capitania general.

Sétimo. Las disposiciones que preceden tendrán el debido cumplimiento desde esta fecha, publicándose al efecto en la *Gaceta oficial* de este gobierno y capitania general y demas periódicos de la isla, circulándose á quienes corresponde.

Habana 9 de Enero de 1869.—Domingo Dulce.

Dice un periódico que se agita la idea de dar la presidencia de las Cortes al Sr. Olózaga. *La Reforma* considera la idea inagitable y propone al señor Ríos Rosas.

Dice un periódico:

«Se atribuya ayer bastante importancia á una reunión celebrada á primera hora entre varios cubanos influyentes en nuestras Antillas, y á la cual fueron invitados hombres importantes del partido republicano español. Parece que el objeto de la reunión tiene íntima relación con las elecciones próximas á verificarse en aquellas islas. Podemos afirmar que entre cubanos y peninsulares reinó la mayor armonía y el mas satisfactorio acuerdo.»

NOTICIAS GENERALES.

El número de las actas presentadas hasta ayer tarde en el Congreso, ascendió á poco más de veinte.

En el temporal que ha reinado durante el día 31 de Enero último, se perdieron en el puerto de la Coruña tres buques costeros, padeciendo bastante otros varios, pero sin que afortunadamente ocurriera desgracia personal alguna.

Los buques que están destinados á la conducción de tropas á Cuba, se hallan detenidos en el puerto de Cádiz por efecto del temporal.

Parece que la comisión de presupuestos conservará como medio de ingreso la contribución personal establecida ya por el actual ministro de Hacienda.

El príncipe Federico Guillermo, hijo mayor del príncipe real de Prusia, ha cumplido 10 años, y siguiendo una antigua costumbre de aquella casa real, ha entrado como subteniente en el primer regimiento de la Guardia en Potsdam.

En el cuartel que fué de carabineros en los Docks se ha establecido una enfermería con 200 camas y todo el servicio correspondiente.

«La Epoca» ha oído asegurar que en fin de este mes se suspenderán los trabajos en las casas de moneda de Barcelona, Sevilla, Segovia y Juba, concentrándose en la de Madrid la fabricación de la moneda. Suponemos, dice, que se adoptarán las disposiciones convenientes para que no sufra la excelente y costosa maquinaria que existe en algunas de estas fábricas.

Entre los diferentes asuntos que son objeto de detenido estudio por parte de la comisión de presupuestos, parece que ocupará preferentemente su atención la contribución territorial con objeto de determinar un tipo equitativo que destruya la injusta desigualdad que pesa sobre algunas localidades.

Por cartas de la provincia de Palencia, se sabe que en varios pueblos de la misma está haciendo estragos el tifus. En San Cebrían de Campos están desolados los habitantes con tanta defunción.

Según parte telegráfica recibida anoche, el tren descendiente de Badajoz había descarrilado en el kilómetro 104 de aquella línea, ignorándose si habrán ocurrido desgracias. Tampoco le había sido posible enlazar á dicho tren con el de Portugal, porque llevaba once horas de atraso.

En la rifa verificada á favor de los pobres en las parroquias de Santa María y San Nicolás ha salido premiado el núm. 171.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Andrés Corsino, Obispo, y San José de Leonisa, confesor.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Agueda, Virgen y mártir, San Felipe de Jesús y compañeros mártires del Japon.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Francisco, donde se celebrará á los Santos mártires del Japon con misa mayor y sermon, y por la tarde completas y reserva.

También se celebrará á los Santos mártires en el convento de religiosas franciscanas, en la Latina. Continúa la novena á Nuestra Señora de las Maravillas: á las diez será la misa mayor y por la tarde en los ejercicios será orador D. Gregorio Montes. También continúa la novena de la Virgen de la Leche y Buen Parto en San Luis y dirá el sermón D. Cipriano Tornos.

En el Oratorio del Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazon de Jesús: por la mañana á las diez y media, y por la tarde á las cuatro, y dirá la plática D. José Vigier.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San Ignacio, Monserrat y en la Bóveda de San Gines.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento; ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de Santa Agueda, Virgen y mártir, con rito doble, y color encarnado.

MERCADO DE MADRID.

ALCALDIA PRIMERA POPULAR DE MADRID.

De los partes remitidos en el día de ayer por la intervención de arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 4,100 á 4,500 escudos arroba, á 1,68 á 2,12 escudos libra.
Idem de cerdo, de 0,168 á 0,212 milésimas libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 0,384 á 0,400 escudos libra.
Idem fresco, de 0,288 á 0,292 escudos libra.
Lomo, de 0,400 á 0,450 escudos libra.
Jamón, de 0,500 á 0,600 escudos libra.
Aceite, de 6 á 6,200 escudos arroba, y de 0,212 á 0,236 escudos libra.

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada, de 2,700 á 2,900 escudos fanega.

Trigo vendido..... 1,068 fanegas.

Precio medio..... 6,413 escudos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 3 de Febrero de 1869.—El alcalde primer, Nicolás María Rivero.

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Febrero de 1869.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	715,84	2,8	2,3	E. N. E.	Niebla.
9 m.	716,76	4,6	4,6	E.	Id. cub.
12 d.	716,89	5,9	5,5	E.	Cub.
3 t.	715,78	6,5	5,8	E.	Idem.
6 t.	715,73	3,9	3,8	E.	Id. nieb.
9 n.	716,11	2,9	2,7	E.	Despeje.

Temperatura máxima del aire, á la sombra. 7,5
Idem mínima de id. 1,7
Diferencia. 5,8

Temperatura máxima de la tierra, á cielo descubierta. 13,0
Idem mínima de idem. 2,1
Diferencia. 15,1

Temperatura máxima al sol, á 4,47 metros de la tierra. 10,0
Idem id. dentro de una esfera de cristal. 16,2
Diferencia. 6,2

Lluvia en las 24 últimas horas, en milímetros. 0,2

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 3 de Febrero de 1869.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 28-45, 60, 45, 65, 50, 55, 50 y 45; pequeños, 28-80, y 29-40; fin cor. fir. 28-45, 50 y 45; fin cor. vol. 28-50, 60 y 50.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 32-90.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 27-15; no publicado, 27-00; á plazo, 27-20 fin cor. fir., 27-50, prima de 30 c. fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 95-00; no publicado, 94-75.

Idem, idem de la segunda serie, publicado, 81-50; 75 y 25.

Carpas provisionales de Bonos del Tesoro, no publicado, 64-00 p.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales, publicado, 74-00 y 73-00.

Idem del 31 de Agosto de 1853, de 2,000 reales, idem, 66-00.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 reales, idem, 53-40 50-25.

Idem id. de 20,000 rs., no publicado, 52-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 118-00.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 48-75.

París á 8 días vista, 5-09 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres, 2 de Febrero.—Consolidados, 93 1/4 á 3/8.

París, 2 de Febrero.—3 por 100, á 70-75.—4 1/2 por 100, á 103-00.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, á 31 1/2.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Labajos y Arenas

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán á precios convencionales.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1856

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural.—II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica.—III: La negación atea ante la ciencia.—IV: La negación materialista ante la psicología y la moral.—V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia.—VI: La negación escéptica, destructora de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman un folleto de 153 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Únicas preparaciones que han merecido el honor de un informe especial de la Academia de medicina de París (29 marzo 1864) y conteniendo los dos agentes naturales de la digestión.

LA PEPSINA Y LA DIASTASA

Regularizan las digestiones difíciles ó incompletas. Curan en poco tiempo los dolores de estómago. Atajan los vómitos y la diarrea. Restituyen el apetito y restablecen las fuerzas.

París, 2, avenue Victoria: Madrid, por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, y Sanchez Ocaña.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Precio en España: Vino, 22"; Jarabe, 16".

DENTITION DE LOS NIÑOS.

El Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, ayuda la salida de los dientes á los niños evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son su causa. Le recomendamos muy particularmente á todas las madres de familia. Precio, 16 rs. Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos. En provincias sus depositarios. (A. 2.864.)

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación á hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncien periódicamente.



PILULES DEHAUT.—Esta nueva combinación, fundada sobre principios no conocidos por los médicos antiguos, llena, con una precisión digna de alabanza, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. Al revés de otros purgativos, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el agua de Sedlitz y otros purgativos. Es fácil arreglar la dosis, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad. Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse so pretexto de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias, Cajas de 20 rs., y de 10 rs.

EL ASTETE ESPLICADO,

Ó SEA

breve ampliación de la doctrina cristiana y compendio de la Historia Sagrada.

Obra utilísima á los señores maestros y maestras de primera instrucción, á sus discípulos, con particularidad á la clase superior, á los padres de familia y á todo el que desee unos conocimientos regulares en materia tan interesante, por el Presbítero D. Hermenegildo del Río, licenciado en sagrada teología y profesor que ha sido de Escuelas Normales, Institutos y Seminario de Vitoria.

Un tomo en 8.º á 3 1/2 rs. en rútica y á 5 en holandesa.

Los señores Sacerdotes de las diócesis abajo citadas que gusten celebrar una misa por la intención del autor, tomarán un ejemplar en holandesa, dejando recibo á los señores encargados que son: en la de Toledo: Sr. Olamendi; en la de Zamora, se-

ñor Riera; en la de Segovia, Sr. Oadero; en la de Valladolid, Sr. Yebes; en la de Burgos, Sr. Herce; en la de Calahorra, señores Adán, Ruiz, Pastor y Carrillo, canónigo de la Calzada, y en la de Vitoria, señores Delmas y Oses.

El mismo libro, aumentado por su autor notablemente, con particularidad en la parte de Historia Sagrada, y declarado que fué de texto para los Institutos, á 6. 1/2 rs. en holandesa.

Se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, pudiendo hacerse los pedidos al Sr. D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, 6, Madrid; y al autor, Cuchillería, 20, Vitoria, los que hacen rebajas al por mayor.

(Núm. 674.—2 por S.)

LECCIONES PHILOSOPHIQUES QUAS IN collegio valli-oletano ordinis eremitarum S. Augustini provincie SS. N. Jesu insularum philipinarum tractabat P. L. et F. Joachin á Jesus Alvarez ejus dem familie alumnus.

Se han publicado dos tomos de los tres de que constará la obra, y se hallan de venta en Madrid, librería de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 10 rs. cada tomo y á 42 en provincias.

(Núm. 675.—4 v. 2 por S.)

HYDROCLYSE

Ó NUEVA géringa para lavativas e inyecciones á chorro continuo, el único sin embudo ni resorte y que no necesita de hilaza, cuero ni corcho; su forma es de las mas bonitas, simple su mecanismo y su precio muy módico. A PETIT inventor de los cliso-bombas y del ardo-bomba para jardines; calle de Jovy, París. Madrid, 51, calle de Sordo, Agencia franco-española. (A. 2560.)

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES.

TRAGINEROS, NÚM. 32.—MADRID.